

«Al ministerio le falta sensibilidad con los regantes. Ni nos entiende ni nos tiene en cuenta»

Antonio Costa Presidente de la Unión Sindical de Usuarios del Júcar

El dirigente agrario denuncia la marginación del sector: «Nos sentimos maltratados. Estamos ante una discriminación evidente»

JUAN SANCHIS



VALENCIA. Antonio Costa es el presidente de la Unión Sindical de Usuarios del Júcar (USUJ) y también está al frente de la Acequia Real del Júcar. Reflexiona sobre la situación actual de los regantes ante las últimas actuaciones del Ministerio para la Transición Ecológica.

—El Gobierno no ha incluido el convenio de Alarcón en el Plan de Cuenca del Júcar. ¿Qué consecuencias puede tener?

—Se trata de un acuerdo que está en vigor y aparezca o no en el plan hidrológico finalizará en 2061. El convenio, además, fija unas normas de explotación en el sistema Júcar. Entre otras, establece una curva de reserva que supone una garantía para los regadíos valencianos.

—¿Por qué debería incluirse en la planificación?

—El pantano de Alarcón lo construyeron los regantes del Júcar. Esas aguas están a disposición de los que pagaron el trasvase. Con el pacto de 2001 pusimos a disposición de los demás usuarios y del interés general de los españoles las reservas del río. El convenio es el único mecanismo legal que habilita a la administración a proporcionar recursos a terceros y por ello debería incluirse.

—El Gobierno ha decidido, además, priorizar las obras de regadío en Castilla-La Mancha. ¿Qué le parece?



Antonio Costa en la sede de la Acequia Real del Júcar. LP

—Una de las contrapartidas del convenio era la modernización de los regadíos. Pero el ministerio ha antepuesto las necesidades de Castilla-La Mancha. No nos parece mal que se hagan estas obras. Pero estamos ante un agravio. No creemos que se haya actuado con criterios objetivos y no es lógico que se prime a usuarios que están sobreexplotando los acuíferos y a los que ponemos el agua se nos castigue. Nos sentimos maltratados y marginados.

Estamos ante una discriminación evidente.

—¿Se fían del Ministerio de Transición Ecológica? La lista de agravios es larga. Desde el recorte del Tajo-Segura hasta la amenaza de dejar fuera del plan el convenio de Alarcón.

—Hay toda una historia de incumplimientos que nos hace ser prudentes. Pero confiamos en que se podrá llegar a posiciones comunes porque lo contrario sería abrir una guerra, algo que no quere-

mos. Buscamos un pacto, el consenso, los acuerdos.

—¿Hasta donde están dispuestos a llegar?

—Llegaremos hasta donde haga falta. Vamos a empezar con una campaña informativa y presentaremos alegaciones al borrador del Júcar pero si las negociaciones no van bien hemos acordado por unanimidad en la junta tomar todas las medidas necesarias para garantizar los derechos de los regantes.

—¿Qué le piden al Ministerio para la Transición Ecológica?

—Está en nuestra esencia colaborar con la administración. Siempre lo hemos hecho. Pero echamos en falta sensibilidad con los regantes. Ni nos entiende ni nos tiene en cuenta.

—¿Por qué?

—El Ministerio para la Transición Ecológica está un poco escorado hacia una sensibilidad excesivamente medioambiental que va más allá de lo razonable. Creo que esos criterios conservacionistas hay que armonizarlos con los usos y demandas del agua. Hay que mejorar la calidad ambiental, pero me parece que desde el Gobierno no se está teniendo en cuenta las ventajas que supone el regadío. Y eso se ve en los planes hidrológicos donde no se aprecia su papel en la lucha contra la despoblación o contra el cambio climático.

—¿Tienen el apoyo de la Generalitat en sus demandas?

—La Consellería de Agricultura se ha comprometido públicamente con nuestros intereses y en apoyarnos. Es un gesto que agradecemos.

El Consell encarga el recurso contra el cambio en el trasvase al Segura

R. V.

VALENCIA. El Consell ha encargado a la Abogacía de la Generalitat que estudie un recurso frente al decreto que cambia las reglas de explotación del trasvase Tajo-Segura y que supone un recorte de las transferencias hídras a la Comunitat.

El president de la Generalitat, Ximo Puig, ha trasladado a la Abogacía que estudie el recurso, una decisión en consonancia con la posición expresada por la consellera de Agricultura, Mireia Mollà.

Mollà rechazó ayer cualquier modificación previa al acuerdo de los planes hidrológicos. «El

orden de los factores altera el producto». «Plantear un cambio de las reglas explotación antes de culminar el proceso de planificación hidrológica no solo es un insulto, sino también un peligro para el trasvase».

La consellera apeló a la importancia de la agricultura del sur de la Comunitat uno de los sectores productivos más importantes a nivel estatal: «Me parece que tiene la suficiente magnitud como para que el Gobierno de España se repiense está dinámica que no responde a

unos intereses sociales, económicos ni siquiera ambientales».

Mollà aseguró «no tener problema en acudir a las manifestaciones» aunque indicó que «hay que ir con la misma legitimidad con la que se va a las manifestaciones a las mesas de negociación».

«No voy a hacer como otros partidos políticos, que lo que hacen es abanderar manifestaciones, pero que no tienen ningún tipo de voluntad de negociar, de hablar, de dialogar y de respetar a los interlocutores», subrayó.